

EL PRIMER CLICK
de la semanaPor Marcela Vélez-Plickert
corresponsal desde LondresSEÑAL DF
DIARIO FINANCIEROLos bancos centrales
se pronuncianTrump exige un recorte de emergencia, pero la Fed
y otros emisores podrían estar listos para esperar.

POR MARCELA VÉLEZ-PLICKERT

La frase es “sentarse en sus manos”. Así es como los analistas describen la acción que esperan de los principales bancos centrales la próxima semana. Nada menos que siete entidades realizarán reuniones de política monetaria: EEUU, Eurozona, Japón, Reino Unido, Canadá, Australia y Brasil. Además, hacia el cierre de la semana, el emisor chino anunciará las tasas para préstamos a 1 y 5 años.

Son la Reserva Federal (miércoles 18), el Banco Central Europeo (BCE), Banco de Inglaterra (BOE) y el Banco de Japón (BoJ) (jueves 19) los que capturarán la atención del mercado.

Las reuniones de los emisores llegan en medio del creciente temor a una ola inflacionaria, más grave aún que la provocada por la invasión de Rusia a Ucrania. Al cierre de este artículo, el precio del petróleo se mantiene en torno a los US\$100 por barril. El alza ha sido moderada por los anuncios de liberación de reservas de los miembros de la Agencia Internacional de Energía, y por la cuestionable decisión de la Casa Blanca de levantar las sanciones

sobre el petróleo ruso ya en altamar.

Pero analistas advierten que el precio del crudo no bajará a niveles previos a los ataques en Irán hasta que no se garantice una apertura segura y permanente del tránsito a través del estrecho de Ormuz.

Con meses de precios altos del petróleo, del gas, y también fertilizantes y aluminio (afectado por el cierre del estrecho), las expectativas inflacionarias se han disparado. Las tasas de los bonos europeos han subido a su mayor nivel en nueve meses, y la tasa de los papeles del Tesoro, que operaba en 3,95% antes de los ataques están hoy más cerca de 4,30%. El que el alza de tasas también afecte a los bonos a largo plazo, indica que el mercado lee el alza del petróleo como algo no “transitorio”.

De seguro que la Fed y su presidente, Jerome Powell, querrán evitar esa palabra. No Donald Trump. El presidente estadounidense asegura que el alza de precios es temporal e incluso, a través de su red social, demandó un recorte de tasas “INMEDIATO”.

El argumento a favor de un recorte de tasas, que será impulsado por gobernadores como Stephen

Miran, o Kevin Warsh, “presidente in waiting” de la Fed (el Senado aún no vota su elección), ganó fuerza tras la publicación de la segunda estimación del PIB del cuarto trimestre. El crecimiento de la economía estadounidense fue corregido de 1,4% a 0,7% al cierre de 2025, por una desaceleración del consumo y gasto de las empresas.

Pero el consenso del mercado es que la inflación (PCE en 2,8%) y la incertidumbre son demasiado altas para actuar. Se da por descontado que la Fed, al igual que el BOE y el BCE, optarán una pausa, por “sentarse en sus manos”, a la espera de tener más claridad de cuánto durarán los ataques en Irán.

Goldman Sachs postergó de junio a septiembre el recorte de tasas esperado de parte de la Fed.

Mientras, el mercado espera que el BOE, el BCE y el BoJ, si no la próxima semana, en la reunión siguiente avancen con un alza de tasas. Europa y Japón están entre las economías más afectadas por el aumento del costo de la energía.

Antes del inicio de los ataques en Irán, el mercado daba un 80% de probabilidad de un recorte de tasas de parte del BOE, ante el estancamiento económico y la moderación de la inflación. Pero ahora se ha descartado la probabilidad de un recorte y Capital Economics espera que el BOE se mantenga en pausa al menos hasta su reunión en junio. Pero si la guerra en Irán se resuelve en las próximas semanas, habría espacio para retomar las esperadas bajas hacia fin de año.

Algo similar es el escenario esperado para el BCE, aunque en los últimos días han crecido las apuestas por dos alzas de tasas, aunque no inmediatas. La mayoría de los *

analistas, sin embargo, creen que el período de pausa del emisor europeo continuará hasta el próximo año.

Para el BoJ, analistas creen que la incertidumbre obligará a esperar hasta junio para anunciar un alza que lleve la tasa de referencia de 0,75% a 1%, como parte de su proceso de normalización.

Latinoamérica estará representada en la acción monetaria por el Copom brasileño. Contrario a sus pares del G7, el emisor brasileño llegará a la reunión de la próxima semana con las expectativas de un recorte de tasas, tras mantenerla en 15%, su mayor nivel en dos décadas por varios meses. Una desaceleración de la inflación en

febrero permitiría al banco central de Brasil cumplir con la indicación que había dado al mercado sobre el inicio de un ciclo de bajas desde este mes.

La decisión en Brasil capturarán la atención de los inversionistas de la región y los interesados en activos emergentes. Pero el anuncio coincidirá con los de la Reserva Federal, que además publicará sus nuevas proyecciones económicas (dot plot). El mercado querrá ver si estas proyecciones ya recogen la visión de los banqueros centrales sobre el impacto económico de los eventos en Medio Oriente, y -muy importante- cómo ha variado la división entre halcones y palomas al interior del emisor.

IMAGEN CREADA CON IA